

Al centro del Valle del Mapocho una gran roca de origen volcánico, fue testigo de la formación de la cordillera de los Andes, lugar de asentamiento y ritualidad ancestral, epicentro para la fundación de la herida colonial en este territorio.

Localizada en una posición central del Valle, punto medio entre los cordones transversales de Chacabuco y Angostura y, de igual manera en relación a las cordilleras de los Andes y de la Costa. Previo a la canalización del río Mapocho, la Waka Huelén se rodeaba de ambos brazos, cual verdadera isla.

Según la tradición oral su nombre provendría de Wangüelen, Wangulen o Wanglen (del mapudungun), estrella o espíritu de los astros. Pudo ser entonces, el lugar para observar a los astros. También a su nombre se le atribuye el significado de “Dolor” o “zona de dolor” al estar cercano a un cementerio mapuche-picunche. Asimismo se interpreta que antes de Valdivia perteneció al cacique mapuche Huelen Huala, de quien vendría el nombre. El colonizador lo bautizó como Santa Lucía, en honor a la virgen mártir a quien le arrancaron los ojos y se convirtió en patrona de quienes sufren ceguera, siendo también el despojo simbólico de su visión.

Hacia finales del período colonial el cerro era un peñón rocoso desprovisto de vegetación. Su apariencia era la de un meteorito en medio del Valle, la formación particular del cerro y sus grietas simbolizan conductos de ingreso y salida al Ukhu Pacha o mundo de abajo. Allí existió y ha persistido la actividad ritual desde tiempos ancestrales.

El peñón rocoso fue transformado en parque europeo entre 1872 y 1874, como parte de una de las obras públicas más robustas de la república colonial. Bajo el paradigma de Vicuña Mackenna la roca fue modelada e intervenida, se crearon jardines, piletas, caminos, paseos y se instalaron esculturas, discursos y símbolos en cada rincón.

Cual centro de gravedad, el Huelén es un sitio donde permanentemente se recrea la lucha descolonizadora, un lugar de protesta y ritualidad, la historia del Valle del Mapocho. Las capas densas de nuestra memoria compactadas en largos tiempos geológicos, sedimentadas en piedras, tierra, adoquines, vegetación y arquitectura republicana que recubren la Waka central del valle.